

LOS NUEVE LIBROS
DE LA HISTORIA
TOMO 2

HERODOTO DE
HALICARNASO

Ediciones **elaleph**.com

Editado por
elaleph.com

© 2000 – Copyright www.elaleph.com
Todos los Derechos Reservados

LIBRO SEGUNDO.

EUTERPE.

Antes de pasar Herodoto a referir la conquista de Egipto por Cambyses, hijo de Cyro, que reserva para el libro siguiente, traza en este segundo una descripción topográfica del Egipto. -El Nilo, su origen, extensión y avenidas. -Costumbres civiles y religiosas de los Egipcios. -Hércules. -Animales sagrados. -Métodos de embalsamar los cadáveres. -Reyes antiguos de Egipto: Menes, Nitocris, Meris. Sesostris, sus conquistas, repartición del Egipto. -Proteo hospeda en Menfis a Helena, robada por Alejandro, entretanto que los Griegos destruyen a Troya. -Rampsinito. -Quéope obliga a los Egipcios a construir las pirámides. -Micerino manda abrir los templos. -Invasión de los Etíopes. -Seton, sacerdote

y rey. -Cronología de los Egipcios. -División del Egipto en doce artes. -El Laberinto. -Psamético se apodera de todo el Egipto: su descendencia: Neco, Psamis, Apries. -Amasis vence a Apries y con su buena administración hace prosperar al Egipto.

Después de la muerte de Cyro, tomó el mando del imperio su hijo Cambyses, habido en Casandana, hija de Farnaspes, por cuyo fallecimiento, mucho antes acaecido, había llevado Cyro y ordenado en todos sus dominios el luto más riguroso. Cambyses, pues, heredero de su padre, contando entre sus vasallos a los Jonios y a los Eólios, llevó estos Griegos, de quienes era señor, en compañía de sus demás súbditos, a la expedición que contra el Egipto dirigía.

II. Los Egipcios vivieron en la presunción de haber sido los primeros habitantes del mundo, hasta el reinado de Psamético¹. Desde entonces, cediendo este honor a los Frigios, se quedaron ellos en su concepto con el de segundos. Porque queriendo aquel Rey averiguar cuál de las naciones había sido realmente la más antigua, y no hallando medio ni

¹ Reinaba Psamético por los años del mundo 3300, casi 700 antes de Jesucristo.

camino para la investigación de tal secreto, echó mano finalmente de original invención. Tomó dos niños recién nacidos de padres humildes y vulgares, y los entregó a un pastor para que allá entre sus apriscos los fuese criando de un modo desusado, mandándole que los pusiera en una solitaria cabaña, sin que nadie delante de ellos pronunciara palabra alguna, y que a las horas convenientes les llevase unas cabras con cuya leche se alimentaran y nutrieran, dejándolos en lo demás a su cuidado y discreción. Estas órdenes y precauciones las encaminaba Psamético al objeto de poder notar y observar la primera palabra en que los dos niños al cabo prorumpiesen, al cesar en su llanto e inarticulados gemidos. En efecto, correspondió el éxito a lo que se esperaba. Transcurridos ya dos años en expectación de que se declarase la experiencia, un día, al abrir la puerta, apenas el pastor había entrado en la choza, se dejaron caer sobre él los dos niños, y alargándole sus manos, pronunciaron la palabra *becos*. Poco o ningún caso hizo por la primera vez el pastor de aquel vocablo; mas observando que repetidas veces, al irlos a ver y cuidar, otra voz que *becos* no se les oía, resolvió dar aviso de lo que pasaba a su amo y señor, por cuya orden, juntamente con los niños,

pareció a su presencia. El mismo Psamético, que aquella palabra les oyó, quiso indagar a qué idioma perteneciera y cuál fuese su significado, y halló por fin que con este vocablo se designaba el pan entre los Frigios². En fuerza de tal experiencia cedieron los Egipcios de su pretensión de anteponerse a los Frigios en punto de antigüedad.

III. Que pasase en estos términos el acontecimiento, yo mismo allá en Memfis lo oía de boca de los sacerdotes de Vulcano, si bien los Griegos, entre otras muchas fábulas y vaciedades, añaden que Psamético, mandando cortar la lengua a ciertas mujeres, ordenó después que a cuenta de ellas corriese

² Cuando este experimento tan raro no fuera tan fabuloso como lo es a juicio de Herodoto el que refiero en seguida, no basta a demostrar cuál haya sido la nación más antigua del mundo. Es evidente que si los hombres tuviesen una lengua natural, sería esta innata en todos los pueblos, como los afectos y pasiones: y no lo es menos que todo idioma es solo una invención arbitraria y artificial, pues entre los objetos y los sonidos con que el hombre los designa no hay otra relación o correspondencia que la que los pueblos se convinieron en darle, si se exceptúan las interjecciones comunes a todos y que por sí no forman sentido. Déjese a los antiguos filósofos el investigar si el hombre salió mudo de la tierra o cuál sería su idioma en el estado de naturaleza; pues absurdas son entre los modernos estas disputas, cuando la revelación nos enseña que las lenguas han tenido dos veces a Dios por autor y maestro.

la educación de las dos criaturas; mas lo que llevo arriba referido es cuanto sobre el punto se me decía. Otras noticias no leves ni escasas recogí en Memfis conferenciando con los sacerdotes de Vulcano; pero no satisfecho con ellas, hice mis viajes a Tebas y a Heliópolis con la mira de ser mejor informado y ver si iban acordes las tradiciones de aquellos lugares con las de los sacerdotes de Memfis, mayormente siendo tenidos los de Heliópolis, como en efecto lo son, por los más eruditos y letrados del Egipto. Mas respecto a los arcanos religiosos, cuales allí los oía, protesto desde ahora no ser mi ánimo dar de ellos una historia, sino sólo publicar sus nombres, tanto más, cuanto imagino que acerca de ellos todos nos sabemos lo mismo³. Añado, que cuanto en este punto voy a indicar, lo haré únicamente a más no poder, forzado por el hilo mismo de la narración.

IV. Explicábanse, pues, con mucha uniformidad aquellos sacerdotes, por lo que toca a las cosas públicas y civiles. Decían haber sido los Egipcios los primeros en la tierra que inventaron la descripción del año, cuyas estaciones dividieron en doce partes

³ Ignoro lo que pretenda significar el autor con estas palabras, sino que sea una misma la mitología griega y egipcia, o que no sea dable a nadie penetrar el sentido de ella.

o espacios de tiempo, gobernándose en esta economía por las estrellas. Y en mi concepto, ellos aciertan en esto mejor que los Griegos, pues los últimos, por razón de las estaciones, acostumbran intercalar el sobrante de los días al principio de cada tercer año; al paso que los Egipcios, ordenando doce meses por año, y treinta días por mes, añaden a este cómputo cinco días cada año, logrando así un perfecto círculo anual con las mismas estaciones que vuelven siempre constantes y uniformes. Decían asimismo que su nación introdujo la primera los nombres de los doce dioses que de ellos tomaron los Griegos⁴; la primera en repartir a las divinidades sus aras, sus estatuas y sus templos; la primera en esculpir sobre el mármol los animales, mostrando allí muchos monumentos en prueba de cuanto iban diciendo. Añadían que Menes fue el primer hombre que reinó en Egipto; aunque el Egipto todo fuera del *Nomo*⁵ *Tebano*, era por aquellos tiempos un puro cenagal, de suerte que nada parecía entonces

⁴ Estos doce dioses, según Ennio los comprende en dos versos, son:

Juno, Vesta, Minerva, Céres, Diana, Venus, Mars,
Mercurius, Jove, Neptunus, Vulcanus, Apollo.

⁵ *Nomo* equivalía a provincia o distrito, y recibía el nombre de su metrópoli o capital

de cuanto terreno al presente se descubre más abajo del lago Meris, distante del mar siete días de navegación, subiendo el río.

V. En verdad que acerca de este país discurrían ellos muy bien, en mi concepto; siendo así que salta a los ojos de cualquier atento observador, aunque jamás lo haya oído de antemano, que el Egipto es una especie de terreno postizo, y como un regalo del río mismo, no solo en aquella playa a donde arriban las naves griegas, sino aun en toda aquella región que en tres días de navegación se recorre más arriba de la laguna Meris; aunque es verdad que acerca del último terreno nada me dijeron los sacerdotes. Otra prueba hay de lo que voy diciendo, tomada de la condición misma del terreno de Egipto, pues si navegando uno hacia él echare la sonda a un día de distancia de sus riberas, la sacará llena de lodo de un fondo de once *orgias*⁶. Tan claro se deja ver que hasta allí llega el poso que el río va depositando.

VI. La extensión del Egipto a lo largo de sus costas, según nosotros lo medimos, desde el golfo Plintinetes hasta la laguna Sorbónida, por cuyas cer-

⁶ La *orgia* en Herodoto es medida de 4 codos o de 6 pies, y de 10 según Plinio, quizá no se traduciría mal por *braza* en castellano.

canías se dilata el monte Casio, no es menor de 60 *schenos*. Uso aquí de esta especie de medida por cuanto veo que los pueblos de corto terreno suelen medirlo por *orgías*; los que lo tienen más considerable, por *estadios*,⁷ los de grande extensión, por *parasangas*, y los que lo poseen excesivamente dilatado, por *schenos*. El valor de estas medidas es el siguiente: la *parasanga* comprende treinta *estadios*, y el *scheno*, medida propiamente egipcia, comprende hasta sesenta. Así que lo largo del Egipto por la costa del mar es de 3.600 *estadios*.

VII. Desde las costas penetrando en la tierra hasta que se llega a Heliópolis, es el Egipto un país bajo, llano y extendido, falto de agua, y de suyo cenagoso. Para subir desde el mar hacia la dicha Heliópolis, hay un camino que viene a ser tan largo como el que desde Atenas, comenzando en el *Ara de los doce Dioses*, va a terminar en Pisa en el templo de Júpiter Olímpico, pues si se cotejasen uno y otro camino, se hallaría ser bien corta la diferencia entre los dos, como solo de 45 estadios, teniendo el que va desde el mar a Heliópolis 1.500 cabales, faltando 15 para este número al que una a Pisa con Atenas.

⁷ El *estadio* consta de 125 pasos o de 625 pies.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

